

producirlos. El alza en los combustibles no es solo un fenómeno inflacionario. En minería define costos, incide en la rentabilidad y, en muchos casos, determina la viabilidad de los proyectos. Esto golpea con especial fuerza a la pequeña y mediana minería, donde los márgenes son más estrechos y la capacidad de absorber shocks es limitada. A ello se suma el incremento en patentes, que eleva costos fijos y tensiona la viabilidad de las operaciones, en especial en etapas tempranas. Además, influye en decisiones de inversión de mayor escala, en un contexto donde los capitales comparan condiciones entre jurisdicciones. Mientras otros países avanzan en incentivos, estabilidad regulatoria y reducción de costos base, en Chile persisten señales en sentido contrario. El problema es que este efecto no se ve de inmediato, pero se acumula en proyectos que no se presentan, exploraciones que se postergan y decisiones que se toman en otros países. Si Chile quiere consolidar su posición en la oferta global de minerales estratégicos, no basta con mirar la demanda; es imprescindible cuidar las condiciones que hacen posible la inversión. De lo contrario, el costo no será solo energético, sino también productivo, laboral y, finalmente, de crecimiento.

AUGUSTO CÉSPEDES SANTIS
CEO XPLORA MINERALS

Un desfase silencioso

Señor Director:

El alza de los precios de la bencina y el diésel, más allá de sus justificaciones, tendrá un efecto que excede el estanque del vehículo: aumentará el costo de vida de muchas familias y, cierta-

mente, afectará la suficiencia de las pensiones de alimentos de miles de niños, niñas y adolescentes. Las pensiones fijadas en UTM se reajustarán, pero, probablemente, sin lograr capturar el shock real que afecte a la familia. Las fijadas en pesos, simplemente, se harán insostenibles. La pensión que en enero cubría las necesidades de un niño, en abril se quedará corta.

El alza de los precios de los combustibles es fundamento suficiente para requerir de los tribunales el aumento de pensiones por los serios cambios de circunstancias.

MARÍA DE LOS ÁNGELES SCHENKE L.
TRABAJADORA SOCIAL

Incertidumbre en el agro

Señor Director:

La agricultura chilena enfrenta uno de los momentos más complejos de las últimas décadas. A los desafíos climáticos se han sumado problemas estructurales que requieren decisiones claras desde la política pública. El agro representa cerca del 4% del PIB, genera alrededor de 800 mil empleos directos e indirectos y explica más del 10% de las exportaciones, considerando a los sectores frutícola, forestal y agroindustrial.

Uno de los principales desafíos es la seguridad rural. En distintas zonas, particularmente en el sur, los ataques a predios e infraestructura agrícola han generado un clima de incertidumbre que termina frenando la inversión en un sector cuyos proyectos se planifican a 20 o 25 años.

A ello se suma el déficit en infraestructura hídrica y las demoras administrativas que enfrentan múltiples proyectos agrícolas. Procesos vinculados a derechos de agua o modificaciones de